



### ***Globalización del Arte Marcial***

*En uno de sus escritos, Nicolás Roerich nos hace una encendida defensa de la Cultura, según él, una palabra sagrada.*

*Roerich invita al núcleo familiar a desempeñar ese papel de primer transmisor de la Cultura, una enseñanza que habrá de continuarse en la Comunidad, finalizando en ámbitos mayores: la nación y comunidad internacional. Sólo la Cultura, escribía, podrá abrir las puertas del Conocimiento a las generaciones venideras.*

*Creo que cualquiera haría suyas estas palabras del Sabio de los Himalayas, no sin asumir, en mi opinión, la posibilidad de poder olvidar, en esa dilatación del Hecho Cultural, el espíritu que vio nacer a la propia Cultura: un valor que además de estar compuesto por usos, costumbres, lenguas, tradiciones, entorno y paisaje, ha de acompañarse del humanismo, la espiritualidad en su amplio sentido o el desarrollo de las potencialidades del sentir humano.*

*Juan Ramón Jiménez no se cansó de dedicar su Poesía a la inmensa minoría, tratando de mantener ahí el espíritu de la lírica que tanto cuidó, evitando su descontrolada expansión: una variable que haría retroceder el fondo del poema, convirtiendo este Arte en una actividad consumista, meramente técnica, carente de la necesaria sensibilidad creadora.*

*No es menos cierto asegurar que todo aquello que se masifica termina alterándose, resultando ser diferente a lo que supuso en origen para una determinada comunidad. Extraer los réditos que suponen la globalización de una Cultura exige una banalización de la misma y, por consiguiente, una corrupción del hecho cultural.*

*Salvo excepciones, esta afirmación puede ser constatada si observamos con detenimiento la actualidad reinante en diferentes ámbitos de la Cultura: la pintura y escultura contemporánea, la literatura del best-seller, la arquitectura funcional, la música estridente, el cine de evasión, las nuevas formas de lenguaje y comunicación, los reality show televisivos, etc.*

*También, desde luego, podemos apreciar este panorama en el mundo del Budô.*

*En mi opinión, ser partidarios de la completa culturización y defender los derechos humanos en pro de un acceso libre a la Cultura, no nos exime de aceptar que la globalización ha traído consigo el decaimiento de la Esencia Cultural, una entidad que no es otra cosa que la expresión humanística en su manifestación máxima: fondo sobre forma, principios y valores sobre estereotipos y banales modismos, formación rigurosa frente a snobismo, etc.*

*Después de que Teophile Gautier acuñara aquella frase -casi maldita- que pretendía elevar a la condición de Arte cualquier intento de expresión humana: "El arte por el arte" -decía-, se dio el pistoletazo de salida para que en un futuro -que es, hoy, nuestro presente- se terminara admitiendo como artísticas, obras que, pasando por ser ejercicios con mensaje y trasfondo filosófico son, antes que nada, un ataque contra la sensibilidad del espectador y un reflejo de la ineptitud de ciertos artistas. Muchas de estas obras, incomprensiblemente, pueden encontrarse en algunas de las más conocidas Bienales Internacionales de Arte.*

*La Cultura tiene sus exigencias y el ejercicio intelectual es una de ellas.*

*Esta ardua dedicación intelectual supone una dificultad, que no es otra que la concentración, exigiendo ello dedicación y tiempo, algo que la cultura de masas no desea asumir pues el concepto que baraja es más escapista, evasivo, apriorístico y ambiguo.*

*En Bujutsu, fueron las minorías familiares quienes ejercieron el control de las Escuelas. La historia nos enseña que los Koryû tuvieron un nicho humano y ecológico restringido, una accesibilidad limitada, principios éticos y valores acotados y una divulgación controlada, cuando no censurada, por considerarse perjudicial para su supervivencia y pureza.*

*Con su difusión a escala planetaria, uno de los paradigmas a los que se enfrenta el Budô actual es la contraposición entre uno de sus principios fundamentales -la formación integral, exigente y disciplinada- con la demanda social imperante: el divertimento a ultranza.*

*Al haber dejado de ser un Arte humanista cargado de valores, y convertirse en un pasatiempo esporádico, sin una implicación personal especial y exigente como forma de entretenimiento y diversión -reclamo del momento en que vivimos- el arte del Budô ha cedido una de sus señas de identidad más significativas: el espíritu de sacrificio que siempre supuso el estudio y dominio de su técnica y principios fundamentales.*

*En nuestros días los budokas asistimos a un espectáculo cargado de variantes, mezclas, revueltos y batiburrillos que pretenden ser un Arte Marcial, presentándose a la sociedad como tal, utilizando, imperfectamente: medios vocablos, verdades divididas, atuendos teñidos o elementos que no le pertenecen, organizándose más como empresas y franquicias que como Escuelas de Budô.*

*Estas manifestaciones son una muestra más del descontrol que ha supuesto la mundialización de estas formas de Cultura que son las Artes Marciales, unas expresiones del ser humano que durante siglos han formado parte del núcleo espiritual de unas comunidades y que la globalización ha terminado por transformar en un nuevo bien de consumo público.*

*Acceso a la Cultura del Budô, sí; generalización e igualdad de oportunidades, también; pero nunca la renuncia a los principios que lo han hecho necesario, valioso y útil para el engrandecimiento del espíritu de sus estudiantes.*

*Kenshinkan dôjô 2013*